

Informe mensual de la integración latinoamericana

COMUNIDAD DEL CARIBE

Un grupo nuevo dentro de la Caricom

Siete pequeños países de la Caricom resolvieron en mayo formar la Organización Económica de Estados del Caribe Oriental (OEECO), que negociará como un organismo independiente con sus socios mayores de la Comunidad: Barbados, Jamaica, Trinidad y Tabago y Guyana.

Antigua, Dominica, Granada, Montserrat, San Cristóbal-Nieves, Santa Lucía y San Vicente, con una población total de medio millón de habitantes y un territorio de 3 000 km² esperan que la nueva organización contribuya a acelerar su desarrollo económico y a establecer sistemas de defensa y de representación diplomática comunes.

El documento por el que se creó a la OEECO fue firmado por los gobernantes de los siete integrantes en San Cristóbal-Nieves, todavía colonia británica que espera lograr su independencia a fines de 1982.

Este tratado entró en vigor el 4 de julio, aniversario de la creación de la Caricom, que integra a 13 países de habla inglesa de la zona (los ya citados más Belice).

La OEECO tendrá cinco órganos principales: la Conferencia de Jefes de Gobierno, el Comité de Asuntos Exteriores, el Comité de Seguridad y Defensa, el Comité de Asuntos Económicos y la Secretaría Central.

La Conferencia de Jefes de Gobierno será la responsable de la política de la Organización y se reunirá por lo menos dos veces al año, con el fin de no caer en la situación de la Caricom, cuyos líderes no se han reunido desde 1975.

Los miembros de la OEECO esperan lograr una representación diplomática común en las principales capitales mundiales, para reducir costos y mejorar la eficiencia de sus servicios. Ya los siete tienen una misma moneda, el dólar caribeño del este.

El secretario ejecutivo de la OEECO, Gus Compton, de Santa Lucía, expresó "la esperanza de que los países miembros logren negociar tratados comerciales que les permitan conducir sus relaciones económicas externas". Esto no excluye, se dijo, la existencia de tratados bilaterales.

Reunión en Granada

Los ministros de Relaciones Exteriores de 11 de las 12 naciones miembros de la CARICOM se reunieron el 30 de junio, en St. Georges, capital de Granada, con la intención de buscar el aumento del intercambio comercial con América Latina, particularmente con México, Venezuela y América Central; asegurar los mecanismos para que la zona sea un mundo de paz, sin presencia militar; analizar el problema de la reivindicación territorial de Venezuela a costa de Guyana; estudiar los términos de la independencia de Belice, y asegurar el futuro energético de la Comunidad del Caribe.

Barbados no estuvo presente en la reunión, en virtud de las discrepancias entre Tom Adams, primer ministro de esa nación, y su colega granadino Maurice Bishop. Según Adams, Bishop es la oveja negra de la familia caribeña; por su parte, el granadino calificó a Adams de gendarme caribeño al servicio del imperialismo.

Las diferencias entre "los grandes" y "los chicos" del Caribe parecen marcarse cada vez con mayor nitidez. Con excepción de Trinidad y Tabago, las naciones caribeñas son importadoras de petróleo. Por otro lado, se afirma que el convenio mexicano-venezolano para abastecer de petróleo en condiciones ventajosas a América Central y el Caribe sólo beneficia, hasta el momento, a dos naciones de la Caricom: Barbados y Jamaica. Las demás han manifestado públicamente, salvo Guyana, su deseo de ser incluidas en ese programa.

Los países de la Caricom buscan abrir mejores vías comerciales con los países latinoamericanos en general, sobre todo con los de América Central, que por su densidad de población pueden ser un mercado para las exportaciones industriales de la Comunidad.

Peligro de secesión

A pocas semanas de obtener la independencia de la Gran Bretaña, Antigua se enfrenta a una creciente corriente secesionista en Barbuda, que amenaza con fragmentar esa federación, integrada además por el islote de Redonda.

Con un territorio de 160 km² y una población de aproximadamente 1 200 habitantes, la pequeña Barbuda insiste en

separarse de la federación y administrar sus asuntos como nación soberana.

El gobierno central de Saint Johns, capital de Antigua, afirma que Barbuda es parte integral de un solo Estado y se niega a aceptar los argumentos del poderoso Consejo de Barbuda respecto a la necesidad de la separación. Mediante diversas concesiones obtenidas en los últimos años, el Consejo de Barbuda consolidó su posición rectora y en la actualidad administra prácticamente todos los asuntos internos de la isla, aunque depende por entero del Gobierno central para el financiamiento de sus actividades.

Otro aspecto crucial en el conflicto es el que se refiere al control sobre la tierra. En efecto, mientras que en Antigua se permite la adquisición individual de terrenos, el Consejo de Barbuda plantea que la tierra de su isla es de propiedad colectiva.

En un intento por aliviar las contradicciones, una delegación, encabezada por el viceprimer ministro de Antigua, Lester Bird, viajó a Barbuda para sostener conversaciones con los miembros del Consejo. El presidente del Consejo, Hilbourne Frank, expresó que las negociaciones sirvieron sólo para exponer aún más las diferencias entre las dos partes. Indicó, asimismo, que la forma más adecuada de mejorar las relaciones entre la administración de Saint Johns y el Consejo es que las dos islas se conviertan en estados soberanos separados.

Aumenta la ayuda económica al Caribe

Los países del Caribe recibirán ayuda económica por valor de 700 millones de dólares, según revelaron informaciones de prensa procedentes de Washington. La ayuda provendrá del grupo que reunió el Banco Mundial para cooperar en el desarrollo económico de la región.

El vicepresidente del Banco Mundial para América Latina y el Caribe, Nicolás Arditto Barletta, hizo tal anuncio al concluir las conversaciones entre 37 países donantes y receptores, y 27 organismos nacionales e internacionales. Se trata del mayor ofrecimiento formulado por el grupo desde su creación en 1977. En los tres últimos años el grupo, en cuyo seno se discuten las necesidades financieras y el desarrollo a largo plazo del Caribe, ofreció créditos por 653 millones de dólares.

Esta organización es un instrumento para coordinar los programas bilaterales y multilaterales de asistencia para la región y también un importante foro de discusiones económicas y financieras internacionales. Las instituciones que participan son, entre otras, el Banco para el Desarrollo del Caribe, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Las donaciones de este año se integraron así: de 225 a 240 millones de dólares del programa mexicano-venezolano de asistencia petrolera; de 110 a 120 millones de Estados Unidos; 11 millones de la Gran Bretaña; 12 millones de Canadá; 20 millones de Japón; 11 millones de Holanda, y 45 millones del Fon-

do de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Jamaica será el país más beneficiado, con el nuevo crédito al recibir 380 millones de dólares para programas de inversión y de apoyo a la balanza de pagos. Este volumen de recursos tiene el propósito de ayudar al gobierno conservador de Edward Seaga en sus esfuerzos para consolidar su programa.

Según Arditto, la gran asistencia para Jamaica se debe, también, a su papel central en el acuerdo petrolero mexicano-venezolano. Gracias a este acuerdo, varios países del Caribe y América Central reciben petróleo en términos concesionales. Las Antillas Menores recibirán 40 millones de dólares.

Cooperación caribeña en ciencia y tecnología

El Consejo Caribeño para la Ciencia y la Tecnología comenzó en julio sus trabajos para promover un mayor empleo de los adelantos caribeños en ciencia y tecnología en su desarrollo regional. Este organismo, creado por la CEPAL en 1977 durante la reunión del Comité para el Desarrollo del Caribe que se celebró en Santo Domingo, acaba de nombrar un comité ejecutivo para desarrollar un programa de trabajo. El Consejo Caribeño quedó oficialmente integrado cuando Cuba, Jamaica, Surinam, República Dominicana, Santa Lucía y Granada se unieron a Guyana y Trinidad y Tabago para ratificar los estatutos.

Los estatutos del Consejo Caribeño recomiendan las siguientes labores principales:

- Elaborar y llevar a la práctica proyectos conjuntos, científicos y tecnológicos.
- Identificar las instituciones que pueden participar en los proyectos y establecer los mecanismos para tal cooperación.
- Elaborar procedimientos para la efectiva distribución de los resultados de la investigación caribeña y de sus proyectos de desarrollo, así como su puesta en funcionamiento en los países miembros.
- Promover de manera general el establecimiento y fortalecimiento de los órganos apropiados, nacionales y caribeños, para impulsar la ciencia y la tecnología.

De esta forma, y aunque las diversas instituciones nacionales realicen sus propios trabajos de investigación y desarrollo, el Consejo actuará como un organismo capaz de dar su apoyo a los proyectos y de diseminar sus resultados. Lo anterior tiene el fin de evitar que dicho Consejo se convierta en otra organización que sólo contribuya a desperdigar los escasos recursos humanos y financieros de los países.

El Consejo dirigirá su atención hacia un programa de trabajo en el que se asigna prioridad a los proyectos energéticos, agrícolas e industriales con base agrícola. El Comité Ejecutivo del Consejo estudiará también la manera de conseguir fondos para

financiar estos proyectos, ya que las contribuciones de los gobiernos miembros y de los organismos internacionales pueden no ser suficientes. □

SISTEMA ECONOMICO LATINOAMERICANO

Se crea una agencia latinoamericana de noticias

El SELA acordó crear una agencia de noticias cuyo nombre será Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información (ALASEI), con objeto de romper "el monopolio de las agencias transnacionales de la información".

La decisión fue tomada en Panamá el pasado 30 de mayo por el Comité de Acción respectivo del SELA, el cual anunció que nueve países habían suscrito el acta constitutiva: Costa Rica, Cuba, México, Venezuela, Haití, Panamá, Guyana, Perú y Nicaragua. El Comité de Acción de la ALASEI tendrá su sede en Panamá y su objetivo esencial será crear, organizar y poner en funcionamiento la agencia.

Entre los propósitos de la ALASEI figuran obtener, transmitir y difundir artículos especiales, material de información y textos analíticos sobre temas técnicos y científicos relativos a la cooperación latinoamericana y a la protección de los recursos naturales, así como otros destinados a exaltar la identidad cultural de los pueblos del hemisferio.

El Comité de Acción que decidió crear la ALASEI funcionará durante dos años y se ocupará de establecer las condiciones financieras, jurídicas y técnicas para la puesta en marcha de la agencia. Funcionará bajo los auspicios del SELA y recibirá asesoría técnica de los países que lo integran y de la UNESCO.

La integración del Comité de Acción y la firma del acta constitutiva de la ALASEI fueron los resultados de una reunión de 16 países latinoamericanos interesados en la fundación de la agencia. El secretario permanente del SELA, Carlos Alzamora, señaló que "los latinoamericanos deben ser quienes informen del acontecer de la región, ser los genuinos intérpretes de su historia y a la vez los hacedores y pregoneros de su propia realidad". Agregó que en este proceso están en juego la libertad de expresión y el derecho a la información, factores que deben preservarse y consolidarse "para que no se conviertan en un eufemismo que perpetúe situaciones de dominio o privilegio".

Por su parte, Boris Moreno, jefe de información del Gobierno panameño, calificó la creación de la agencia del SELA como "un desafío por impulsar una estructura continental que haga de nuestra palabra y pensamiento un instrumento eficaz".

Información recíproca acerca del sistema alimentario

Representantes de las primeras seis empresas del Comité de

Acción de los Organismos Empresariales de Comercio Exterior de Carácter Gubernamental (OECEG) del sector alimentario, auspiciado por el SELA, acordaron en su primera reunión estudiar sistemas de información recíproca y de cooperación técnica.

Reunidos en Caracas, sede del Comité de Acción, a principios de junio, los representantes de Corpomercadeo (Venezuela), Conasupo (México), IMA (Panamá), ENIA (Nicaragua), Alimport (Cuba) y ENCI (Perú) convinieron en la necesidad de hacer un diagnóstico que conduzca a un intercambio recíproco de información acerca de las actividades que realiza cada empresa miembro.

El funcionario de Corpomercadeo y representante de Venezuela ante el Comité de Acción, Pedro Ponce, fue designado presidente del mecanismo multiempresarial, mientras que el delegado de Alimport, José Antonio Rodríguez, fue nominado vicepresidente.

El Comité de Acción de los OECEG asumió la responsabilidad de elaborar los estudios de intercambio informativo y cooperación técnica y examinar los términos de referencia para otros importantes proyectos, como el estudio de la problemática alimentaria y las posibilidades de cooperación en el campo del financiamiento. Del mismo modo, se realizarán estudios sobre transporte, seguros y fletes; normas técnicas y de calidad, y las posibilidades de establecer un sistema de préstamos de productos.

El Comité de Acción tendrá una nueva reunión para evaluar los progresos logrados, coincidiendo con la primera reunión de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel del SELA, que se realizará en la ciudad de México y en la que se abordarán los avances referidos a la agricultura y alimentación. El Comité de Acción analizará, asimismo, las posibilidades que ofrece la cooperación regional para mejorar el abastecimiento de productos agrícolas y el nivel nutricional de los pueblos latinoamericanos.

La Secretaría Permanente del SELA considera que el Comité de Acción de los OECEG constituye un esfuerzo para contribuir a la solución de la problemática, cada vez más aguda, del sector agrario en general y, especialmente, del abastecimiento de alimentos.

El Comité promoverá la racionalización del abastecimiento regional de los productos susceptibles de comercialización, auspiciando la implantación de mecanismos comerciales que faciliten la provisión de productos de primera necesidad, la realización de convenios de comercialización y abastecimiento de mediano y largo plazo, y el desarrollo de acciones conducentes a promover y mejorar los servicios de información comercial.

El SELA y la ALADI deciden mantener despolitizados los procesos de integración

Las máximas autoridades del SELA y la ALADI coincidieron

el 3 de junio en mantener despolitizados los procesos regionales, como garantía para avanzar en el logro de los objetivos integracionistas.

El secretario general de la ALADI, Julio César Schupp, visitó a su homólogo del SELA, Carlos Alzamora. Según la información de prensa, Alzamora subrayó la necesidad de que la integración latinoamericana trascienda la coyuntura política.

“En un espacio como el nuestro, caracterizado por tensiones derivadas de la problemática económica y social del subdesarrollo”, dijo Alzamora, “es una tentación grande, pero arriesgada, pretender la uniformidad política. Politizar la integración sería exponer todo el proceso a los vaivenes coyunturales y arriesgar en una sola jugada todo lo ganado,” subrayó.

De modo coincidente, el secretario general de la ALADI reafirmó que “los países latinoamericanos deben tener conciencia de que el proceso de transformación que nos proponemos no es homogéneo.”

En fecha reciente, los gobiernos democráticos del Pacto Andino introdujeron aspectos políticos en el esquema integracionista,¹ al presionar a los regímenes dictatoriales para que entregaran el poder a representantes legítimos. El caso más patente fue el del golpe militar dirigido por el general Luis García Meza en Bolivia, lo que determinó el virtual alejamiento de ese país del Pacto Andino, tras acusar a los restantes miembros de inmiscuirse en los asuntos internos de la nación.

El SELA promueve el turismo regional

Rafael Trejos, secretario general del Comité de Acción de Turismo del SELA, manifestó a principios de junio que sólo la cooperación regional hará posible una industria turística sólida y pujante.

Al hablar ante más de 4 000 delegados al congreso de la Confederación de Organizaciones Turísticas de América Latina (COTAL), que se efectuó en Torremolinos, España, Trejos reseñó las actividades y objetivos del SELA como organización regional e hizo especial mención de las tareas realizadas por el Comité de Acción de Turismo, desde su creación en septiembre de 1979.

Según la información periodística, Trejos puntualizó que uno de los fines del Comité de Acción de Turismo es coadyuvar al desarrollo del turismo en los países miembros, mediante acciones orientadas a propiciar el aprovechamiento del potencial turístico de la región y la óptima utilización de los recursos humanos naturales, técnicos y financieros.

Al efecto, se debe ampliar la cobertura social del turismo en los estados miembros; promover y realizar intercambios de información y estudios, y llevar a cabo programas y proyectos que permitan el fomento y la creación de empresas multina-

1. Véase *Comercio Exterior*, vol. 30, núm. 9, México, septiembre de 1980, p. 1006.

cionales de turismo y otros mecanismos de cooperación regional.

Trejos agregó que al mismo tiempo se buscará promover y organizar mecanismos de consulta y coordinación para formular estrategias y adoptar posiciones comunes ante terceros países, agrupaciones de países, organismos y foros internacionales.

El programa establecido por el Comité —precisó— ha señalado que las áreas prioritarias son el financiamiento, la inversión, el desarrollo y utilización de recursos humanos, los transportes, la tecnología y la comercialización. También se ha determinado que en una primera etapa se efectúen los estudios de capacitación para mandos gerenciales, que permitirán superar una de las más graves limitaciones del sector en la región.

Otro tema importante es el estudio de factibilidad para establecer un sistema financiero para el turismo y el transporte aéreo latinoamericano, sistema que estará orientado a financiar el sector público y el privado, cubriendo las necesidades insatisfechas de América Latina, tanto en las etapas de preinversión, como de inversión y operación.

En tercer lugar —señaló Trejos—, el Comité de Acción vio la necesidad de realizar el análisis de los problemas del transporte aéreo para detectar posibilidades de establecer acuerdos de cooperación en materia de tarifas promocionales, normas para la regulación y fiscalización de pagos de comisiones de las líneas aéreas en la región y sobre los impuestos que afectan al transporte aéreo.

Otro proyecto del Comité —añadió— es el establecimiento de una bolsa latinoamericana de turismo. Para ello, se efectuará un encuentro latinoamericano destinado a propiciar la realización de transacciones comerciales concretas en la venta del producto turístico de la región en el mercado mundial. Ello beneficiaría a las empresas de turismo y de transporte aéreo, así como al desarrollo integral de estas actividades en América Latina, ofreciéndoles mejores condiciones de participación y acceso al mercado internacional.

Todos estos proyectos, destacó Trejos, se han estudiado desde julio de 1980, fecha en la que se instaló el Comité. En la actualidad se ha completado la fase de consolidación de la información y se procede a elaborar las propuestas preliminares del sistema, que serán analizadas en reuniones gubernamentales. Una vez realizadas estas evaluaciones, las conclusiones serán presentadas a los países en la III Reunión Ordinaria del Comité, fijada para la tercera semana de septiembre de 1981, en Quito. □

MERCADO COMUN CENTROAMERICANO

Se crea un fondo para financiar déficit intrarregionales

La xx Asamblea de Gobernadores del Banco Centroamericano

de Integración Económica (BCIE) concluyó sus sesiones el pasado 30 de mayo, tras de adoptar la decisión de constituir un fondo de financiamiento de los déficit del intercambio regional. Los recursos del fondo provendrán de un crédito de 50 millones de dólares aportado por el Banco Latinoamericano de Exportaciones (BLADEX) y por otras fuentes financieras internacionales.

El funcionamiento del MCCA se ha visto obstaculizado en los últimos meses por los desequilibrios, a veces grandes, que presentan las balanzas de pagos intrarregionales de algunos países, como El Salvador y Nicaragua.

Los gobernadores del BCIE (ministros de Economía y presidentes de los bancos centrales de los cinco países de la zona) también analizaron la situación financiera de la institución y sus proyecciones. Durante las sesiones se manifestó que la región necesitará, en el curso del próximo decenio, de inversiones por un mínimo de 60 000 millones de dólares para mantener las expectativas de crecimiento de la subregión, sacudida por profundos conflictos políticos y sociales.

En el discurso inaugural de la reunión, celebrada en San José, el presidente de Costa Rica, Rodrigo Carazo, indicó que los países centroamericanos necesitarán en los próximos diez años por lo menos 35 000 millones de dólares, para evitar que los trastornos sociales se agiganten. →

Carazo puntualizó que ese monto servirá únicamente para enmendar los déficit que en conjunto registrarán los países del istmo en su intercambio comercial con el resto del mundo. El Presidente agregó que si la comunidad internacional no mira hacia Centroamérica con el ánimo de encontrar soluciones a los graves problemas que afronta, y que si los propios centroamericanos “no somos capaces de luchar y enfrentarnos a nuestros problemas, los trastornos sociales se multiplicarán y agravarán durante la próxima década.” “Ya nos vamos cansando —agregó— de repetir que, más que ideológicos, los trastornos sociales de muchos de nuestros pueblos son estomacales”.

El gobernante señaló que el subdesarrollo y las pobres condiciones sociales en que viven grandes núcleos de población afectan directamente la estabilidad política de las naciones centroamericanas.

Rodrigo Carazo invitó a reflexionar profundamente sobre los problemas de la región centroamericana, a abandonar los análisis superficiales, y a trabajar con ahínco en la búsqueda de soluciones, “porque si no, el empobrecimiento de nuestros pueblos será automático”.

El Presidente costarricense expresó su apoyo a la idea de aumentar a mediano plazo el capital del BCIE y de concederle a dicha institución un papel más dinámico, habida cuenta del apremiante estado de las economías de la región.

Por su parte, el BCIE analizó su situación financiera y llegó a la conclusión de que necesita una inyección de capital de por lo menos 500 millones de dólares en los próximos tres años. □